
Ajos y cebollas

Blanca Rivera*



Nubes blancas. Ciudad Juárez, Chihuahua

La sangre del rey Rahu se derramó sobre la hierba cuando Vishnu cortó su cabeza. Los guardias recogieron su cuerpo y cubrieron la sangre con tierra. Días más tarde apareció en ese lugar un nuevo fruto, le llamaron ajo. La bruja del reino comenzó a utilizarlo en la preparación de los alimentos. Ella siempre había amado en secreto al rey y decidió vengar su muerte embrujando con el fruto de la sangre del rey a los hombres del ejército de Vishnu. No imaginó la potencia del elixir y fue víctima de su embrujo, cuando uno de los hombres a quien dio de comer la sedujo. El perfume del ajo se impregnó en su piel cuando él la besó, al sentir los efectos corrió al jardín donde había fallecido Rahu, lloró, sus lágrimas humedecieron la tierra aún fértil, la cebolla nació y desde entonces ajos y cebollas conjuran en noches de luna llena.

Sin título

María siempre se aferró a los recuerdos hechos de pan que humedecía con sus lágrimas. Era una manera de invocar a su padre quien hacía más de diez años no estaba con ella. Él desde muy pequeña la acostumbró a comer pan todas las noches antes de dormir. Cuando su padre abandonó la casa, ella continuó con la misma cena por mucho tiempo. Luego se casó y tuvo hijos. Cuando amanecía melancólica recordaba a su padre y esa noche volvía con la dieta de su juventud. Años después se volvió vegetariana. Omitía esa clase de alimentos por convicción. En realidad huía del recuerdo, no quería más fantasmas caloríficos. Bajó diez kilos. Un día se observó en el espejo y encontró un gran vacío en su abdomen. Su piel selló las costillas y éstas como barrote de celda aprisionaron su gusto por el recuerdo de su padre hecho de harina. Encarceló su pasado entre sus huesos. La necesidad de identidad se manifestó en un examen médico: leucemia, un problema con la sangre. No resistió por mucho tiempo. En su delirio hablaba con su padre en lo que parecía ser su última cena.

*Nació en la ciudad de México, el 24 de mayo de 1971. Egresada del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez en Administración de Empresas. Trabajó durante doce años en la industria maquiladora. Lleva tres años escribiendo. Ha tomado los siguientes cursos: Redacción y estilo, en la Escuela de Escritores de Madrid. Retórica y métrica, en la UACJ, como oyente. Introducción al cuento, con Julio Pesina (Premio Nacional de Cuento Joven). Es integrante del Taller de creación literaria Carlos Montemayor.